

Expansión urbana sobre áreas inundables. El caso de la ciudad de Corrientes

Área del Conocimiento: Ciencias Sociales

Becario/a: OJEDA, Elsie Araseli

Director/a: RIOS, Diego

Facultad: Humanidades

E-mail: araseliojeda@hotmail.com

Objetivos

El crecimiento poblacional que experimenta la ciudad de Corrientes, es cada vez mayor y esto conlleva no solo a densificación del área central sino también a una búsqueda de nuevos espacios hacia la periferia, donde existen un gran número de lagunas, que en períodos secos pueden llegar a desaparecer por completo el agua de sus cubetas, dejando espacios que luego son ocupados por diferentes grupos sociales y que posteriormente en épocas de abundantes lluvias son afectados por el anegamiento de sus viviendas. En este sentido, un caso particular lo constituye la laguna Seca, situada al sudeste de la ciudad, este sector comienza a ser ocupado en un contexto de profunda crisis social, económica y política que atravesaba el país al finalizar la década de 1970 y se acentúa durante los 80. Es por ello que este trabajo intenta dar a conocer las estrategias y los actores sociales intervinientes en este proceso de urbanización y el manejo de los episodios de inundación.

Materiales y Método

- En un primer momento se recurrieron a los diarios dado que permite establecer un cierto grado de contacto con los actores principales, como grupos sociales afectados y portadores de la toma de decisiones.
- Se tuvieron en cuenta los periódicos de mayor tirada y antigüedad como El Litoral y Época, particularmente en la década de 1980, coincidente con la mayor ocupación de la laguna y los periodos de excesos de precipitaciones.
- Para extraer los datos pluviométricos se recurrió al Servicio Meteorológico Nacional (SMN) además de imágenes aéreas y fotos de la época.
- Posteriormente, se realizaron entrevistas semiestructuradas a vecinos del lugar y a agentes de distintos organismos públicos intervinientes en el barrio.

Resultados y Discusión

De los cinco barrios que componen este asentamiento llamado "La Olla", el primero en formarse fue el Ongay, a fines de la década del 70, dado que se trataba del sector más playo de la laguna y que habitualmente se encontraba sin agua durante los periodos de sequía. Progresivamente se fueron ocupando los sectores mas profundos, esto generaba que las familias y sus recursos se vieran afectados. Uno de los episodios mas traumáticos tiene que ver con las precipitaciones que se registraron entre los años 1982 y 1984 como lo describe un vecino "La inundación del 82 fue fea, porque prácticamente todos quedamos sin casa, se inundó la laguna y nos tocó nadar sacando la gente del barrio, los que estaban arriba de los techos". Ante la situación acudieron al lugar personal municipal, provincial y del Ejército para evacuar y brindar las primeras atenciones.

Debido a la frecuencia de estos episodios en el año 2002 el Estado provincial intervino relocalizando a los que se encontraban sólo en el sector más profundo de la laguna a un barrio cercano (Pirayuí), pero muchos de ellos regresaron a su antiguo lugar de residencia debido a los lazos familiares y relaciones de ayuda mutua que existía, además, sus fuentes de subsistencia se encontraban allí. Asimismo, el municipio no estableció una política de resguardo del sector, por lo que poco a poco se fue poblando nuevamente.

Es por eso que el Estado nacional intervino con el objetivo de urbanizar y mejorar las condiciones de estas familias, dentro del perímetro de la laguna a través del Programa de Mejoramiento Barrial (PROMEBA) a partir del año 2006. En el 2009 se inicia un estudio de la zona y se determinaron dos reservorios de regulación pluvial que funcionan como amortiguadores (en la zona más profunda de la laguna), que ante una cierta precipitación contiene el agua y cuando descarga el conducto principal, escurre el agua de todo el asentamiento. Para ello, se necesitó relocalizar a las familias que habitaban sobre el predio destinado para los reservorios, pero esta vez, se realizaron dentro del mismo barrio. Estas acciones permitieron mejorar la calidad ambiental y evitar evacuaciones ante la caída de precipitaciones.

•Esto nos permite comprender que las sociedades tienen su ritmo y que incluso van más rápido que las intervenciones que se pretenden realizar por parte de los diferentes niveles del Estado, que éstas deben darse con una planificación integral que abarque e incluya a todos, no solo a los "mas" afectados, teniendo en cuenta una participación activa de la ciudadanía, con sus problemáticas y lazos de relaciones existentes entre ellos.

•Además, es necesario un trabajo mancomunado entre los diferentes organismos públicos y niveles estatales, dado que las acciones acertadas de uno de estos, se ve afectada y no llega a cumplirse el objetivo propuesto si la otra parte no hace lo suyo, tomando decisiones y acciones tendientes a preservar lo alcanzado.

•Por último, la laguna Seca fue la primera de la ciudad en ser habitada, y es un antecedente que debe servirnos para tomar conciencia de lo grave y urgente que es tomar medidas necesarias para preservar las decenas de lagunas que existen no solo en la Capital sino también en la provincia, no solo por la belleza del paisaje o los servicios ecosistémicos que brinda, sino también como medida para reducir y en el mejor de los casos eliminar el riesgo de desastres por inundación, evitando pérdidas y daños tanto humanas como materiales.

